

*Ángel García Cook**
*Mónica Zamora Rivera***

Las canchas de Juego de Pelota de Cuauhyehualulco, Puebla, y la importancia de éste en la “Ruta comercial Golfo-Sur al Altiplano Central”

En el presente texto se lleva a cabo un análisis morfológico de cuatro conjuntos de juego de pelota y una cancha aislada, ubicados en el asentamiento arqueológico de Cuauhyehualulco, que se localiza al noreste inmediato del actual pueblo de San Salvador El Seco. Se hace una comparación de dichos conjuntos y canchas de juego de pelota con los encontrados en Cantona, de los cuales se tiene su ubicación temporal precisa. Por otro lado, se estudia el material colectado en superficie en Cuauhyehualulco y se llevan a cabo análisis comparativos con regiones cercanas a dicho sitio. Gracias a este análisis, no sólo se pudieron ubicar esas canchas de juego cronológicamente, sino también se conoció la filiación cultural de este lugar con Cantona y la existente entre el corredor comercial Golfo-Sur con el Altiplano Central (uno de los autores del presente texto propuso este último corredor en la década de 1970). Asimismo, se confirma la existencia de un ramal del corredor mencionado (conocido también como “corredor teotihuacano”), el cual parte de Huamantla, Tlaxcala, cruza Nopalucan la Granja, corre paralelo a la Sierra de Soltepec (al interior de la Cuenca de Oriental), pasa por Cuauhyehualulco, se dirige hacia Chalchicomula —hoy Ciudad Serdán—, se adentra en Maltrata para finalmente descender al Golfo Central.

The following text presents a morphological analysis of four ballcourt complexes and an isolated ballcourt found at the archaeological site of Cuauhyehualulco, located directly northeast of the modern-day town of San Salvador El Seco. These five structures were compared to those found at Cantona, which has well established dates. In addition, materials collected in the surface survey of Cuauhyehualulco were studied in comparison with known materials from neighboring regions. This analysis made it possible to chronologically place the Cuauhyehualulco ballcourts and also to establish the site’s cultural affiliation with Cantona, as well as the relationship between the South-Gulf commercial corridor with the Central Highlands. (One of the authors of this text proposed the existence of this trade corridor in the 1970s.) Furthermore, research confirmed the presence of a branch of this corridor (also known as the “Teotihuacan Corridor”), which goes from Huamantla, Tlaxcala, through Nopalucan la Granja, and runs parallel to the Sierra de Soltepec (towards the interior of the Oriental Basin). The corridor then passes through Cuauhyehualulco and continues toward Chalchicomula —today Ciudad Serdán— before going toward Maltrata and descending to the Central Gulf Coast.

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo durante los últimos 40 años en la región poblano-tlaxcalteca y parte suroeste y norte de la Cuenca de Oriental, 8,000 km², nos permiten contar con una idea del desarrollo cultural que tuvo lugar durante la época prehispánica en esta región oriental del Altiplano Central. Certifica la enorme importancia que jugó en este comporta-

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH.

** Proyecto Arqueológico Cantona, SICPA, INAH.

miento cultural la ubicación geográfica del área en cuestión: es un paso obligado del Altiplano Central al Golfo Central y hacia el sur (Guerrero y Oaxaca) de nuestro país. Ubicación que permitió el tráfico, recepción y distribución de bienes así como el intercambio de ideas y la aceptación, adaptación y transformación de diversos materiales y elementos culturales.

Con los trabajos iniciales en el valle poblano-tlaxcalteca en la década de 1970, realizamos diversos planteamientos sobre los procesos de desarrollo que tuvieron lugar en esta zona oriente del Altiplano Central. Documentamos la existencia de un amplio “corredor” de 10 km promedio de ancho, que partiendo del norte de Apizaco, en Tlaxcala (Cerro Ahuatepec, al norte de Tetla) y de la Loma La Cruz (al noroeste de Cuaxamalucan) se dirige al sureste pasando por Huamantla, en donde se trifurca; una parte sigue hacia el oriente, rumbo al Golfo Central pasando por el Carmen, Oriental y la parte media de la Sierra Citlaltepeltl o bien por el norte de Perote, y la otra rumbo al sur, hacia Acatzingo, Puebla, para de ahí continuar hacia Tehuacán-Oaxaca, o bien dirigirse únicamente hacia el centro sur del actual Puebla, a la región de Ixcaquixtla. Una tercera vía saldría de Huamantla bordeando el interior del límite sur-suroeste —Nopalucan, Soltepec, Ciudad Serdán— de la Cuenca de Oriental, también con rumbo al Golfo Centro Sur.

Este corredor o amplia vía de comunicación fue “bautizada” en su momento como “Corredor Teotihuacano” o “Ruta comercial Golfo-Sur al Altiplano Central” (García Cook, 1976a; 1976b; 1981; García Cook-Merino Carrión, 1976, 1977; 1991a; 1991b y García Cook-Trejo Alvarado, 1977).

Las investigaciones que venimos realizando en el sitio arqueológico de Cantona así como en la mitad norte de la Cuenca de Oriental, desde 1993, han aclarado en parte esta propuesta acerca de los ramales de la “Ruta comercial” que cruza por dicha Cuenca para dirigirse al Golfo y continuar hacia el sureste de México.

Así pues observamos que en las faldas occidentales del Cofre de Perote y montañas al sur de éste existe un buen número de asentamien-

tos humanos prehispánicos, con fuerte presencia de elementos culturales característicos del Golfo Central, como de otros rasgos típicos de la Cuenca de Oriental; sin embargo no se observa con claridad —hasta el momento— esta supuesta ruta comercial pasando por el norte del Cofre de Perote; esto quizá debido al fuerte tapón que debió ser la presencia de la ciudad de Cantona, la cual se presume desde el Formativo tardío controlaba al menos la mitad norte de dicha Cuenca e impedía y/o filtraba el libre paso de bienes y productos de una región a otra.

No obstante, hacia el extremo sur de dicha Cuenca de Oriental si se observa la presencia de esta vía de circulación de bienes e ideas sobre todo para el momento de apogeo de las grandes ciudades del Clásico: Cholula, Teotihuacan y Cantona, ubicadas en esta parte del Altiplano Central. Tal parece que Cantona “permite” el libre tránsito de “mercancías” procedentes de o dirigidos a el Golfo Central. Tanto la conformación de algunos asentamientos mayores, centros primarios de carácter regional, como los materiales culturales presentes en los mismos, nos hacen ver y nos llevan a proponer que hacia esta región (extremo sur de la Cuenca de Oriental) había libre tránsito de bienes e ideas, al parecer con fuerte presencia cantonesa y dichos asentamientos mayores —Villas y Pueblos—¹ compartían elementos culturales procedentes tanto de Teotihuacan (Cuenca de México) como de Cantona, al norte de la Cuenca de Oriental, y desde luego, de Cholula, en el valle poblano. Tal es el caso de Cuauhyehualulco, sitio prehispánico ubicado al noreste del actual poblado de San Salvador El Seco, en el estado de Puebla y motivo de este trabajo.

Por el momento, conocemos hasta cierto punto la mitad norte de la Cuenca de Oriental. Nuestros trabajos en Cantona se inician el 15 de febrero de 1993 y hasta el momento hemos llevado a cabo 14 temporadas de campo, con tiempo variable de duración cada una; desde 22 meses continuos la primera temporada (1993-

¹ Para la definición de las clases de asentamientos, véase García Cook-Merino Carrión (1977).

1994) hasta solo un mes, en el otoño de 1997. Se han realizado algunas publicaciones y textos de tesis con base en documentación obtenida tanto de Cantona como de la mitad norte de la Cuenca de Oriental. Publicaciones y textos a través de los cuales hemos dado a conocer, hasta cierto grado, el avance de nuestras investigaciones.

Hemos establecido la secuencia del desarrollo cultural tanto para la ciudad de Cantona como para la mitad norte de la Cuenca de Oriental y continuamos con las investigaciones tanto del área como al interior de Cantona (García Cook, 1994, 2003, 2004 y 2009; García Cook-Merino Carrión, 1996, 1998, 2000; García Cook-Martínez Calleja, 2008) (fig. 1).

El extremo poniente de la Cuenca de Oriental —territorio de Tlaxcala, básicamente— formó parte de nuestras investigaciones en el “Valle Poblano-Tlaxcalteca”, misma que llevamos

acabo de 1972 a 1978, y por tanto conocemos en parte el comportamiento de esa región. La mitad sur-sureste de mencionada Cuenca de Oriental no forma parte, por el momento, de nuestras investigaciones en la región, aunque si tenemos cierto conocimiento sobre la misma (fig. 2).

En 1989-1990 Arturo Guevara Sánchez, llevó a cabo un programa de investigación titulado “Estudio de elementos de la ideología de grupos del posclásico a través del tiempo” (Guevara Sánchez, 1987), como parte de dicho proyecto visitó y exploró en cierta medida, el sitio arqueológico de Cuauhyehualulco, Puebla. La idea básica fue la de constatar que el mencionado asentamiento prehispánico correspondía al actual de San Salvador el Seco, para lo cual se documentó en diversos archivos y textos que tratan de alguna manera sobre dicha población, el estudio concluye que este asentamiento nada tiene que ver con El Seco mencionado para el

siglo XVI. Además, Cuauhyehualulco es abandonado mucho antes de la presencia europea en la región.

A pesar de ello Guevara Sánchez (1990) exploró el sitio en cierta escala; efectuó una prospección del asentamiento y realizó un levantamiento topográfico del área nuclear del sitio. Con la documentación recuperada, David Mora Molina (1991) elaboró un texto para ser presentado como tesis de licenciatura en arqueología, en la Universidad Veracruzana.

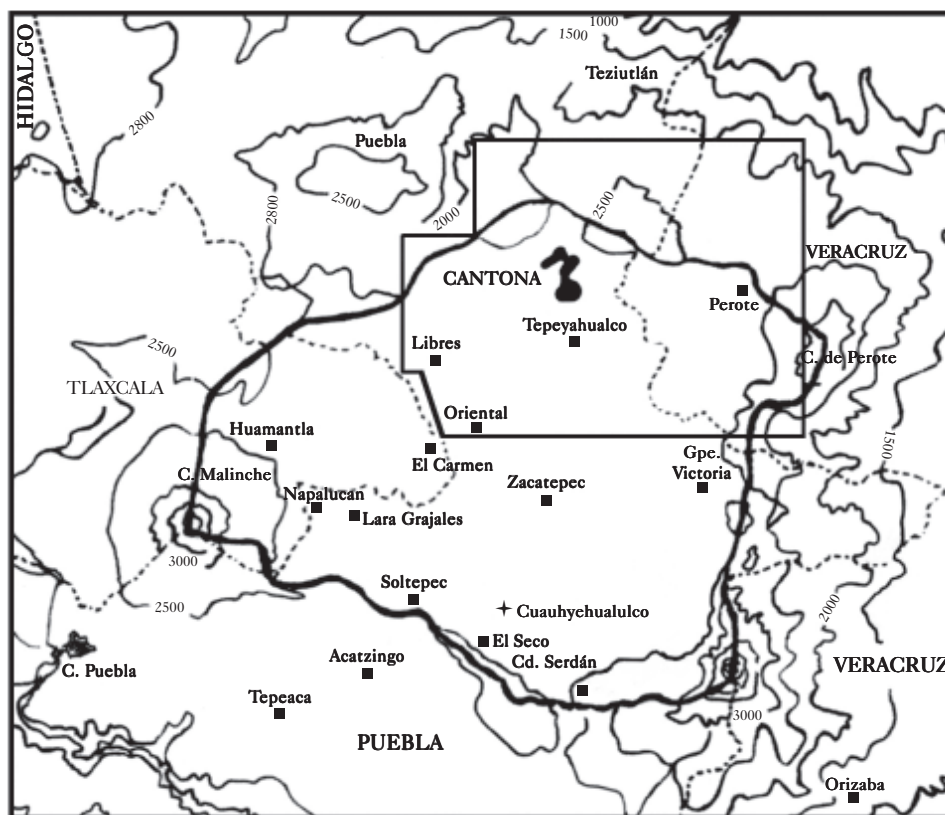
En 1995, conociendo ya hasta cierto grado el comportamiento de Cantona y lo referido por Guevara Sánchez (1990) y Mora Molina (1991) para Cuauhyehualulco, visitamos dicho sitio y pudimos percatarnos, hasta donde el límite de una corta visita lo permite, de la presencia de elementos culturales característicos de Cantona, así como de otros elementos que han sido considerados como Teotihuacanos, constatando la importancia

Las fases culturales

Áreas Tiempo	Cantona	Norte Cuenca de Oriental	Áreas Tiempo
1100 —	-----	?	1000 —
900 —	Cantona IV		
600 —	Cantona III	Xaltepec	1500 —
300 —	Cantona II	Alchichica	2000 —
d.n.e. -0- a.n.e.	Tarde	Payuca	
300 —	Cantona I	Tezontepec	2500 —
600 —	Temprano		
900 —	Pre Cantona	Sotolaco	3000 —
	-----	-----	

● Fig. 1 Fases culturales para Cantona y para la mitad norte de la Cuenca de Oriental.

Cuenca de Oriental



(Adaptado de García Cook, 2009)

● Fig. 2 Área base de investigación del Proyecto Arqueológico Cantona y del Norte de la Cuenca de Oriental. Se ubican tanto Cantona como Cuauhyehualulco.

que este sitio (Cuauhyehualulco) representó tanto en el desarrollo regional, como en la región en que se ubica, en plena “Ruta comercial Golfo-Sur al Altiplano Central”.

En la actualidad San Salvador El Seco produce y comercia con la elaboración de objetos de piedra para molienda, principalmente de adorno, ya que la piedra basáltica con la que se fabrican las piezas es de mala calidad; al parecer en la época prehispánica también se produjeron en esta región objetos de piedra pulida para la molienda de granos y vegetales (Rojas, 2001). Además de que en la actualidad también se fabrican

fuentes para ornato y columnas para construcción arquitectónica con rocas diversas, que se obtienen en canteras de cerros, ubicadas al norte, cercanos a San Salvador.

Con base en lo anterior, tomando en consideración los elementos arquitectónicos del asentamiento, así como los restos culturales muebles en el sitio y conociendo la importancia de la ubicación geográfica de este asentamiento prehispánico, decidimos volver a visitarlo, con la finalidad de elaborar este texto, en el cual se da a conocer cierta documentación que confirma esta posición de Cuauhyehualulco, respecto al

“Corredor Teotihuacano”, y su relación tanto con la gran urbe Teotihuacana como con la no menos importante Cantona.

Uno de los rasgos culturales característicos en Cantona son sus canchas para juego de pelota, sobre todo aquellas que forman parte de conjuntos arquitectónicos alineados o tipo Cantona² algunos de los cuales han sido explorados (C.J.P. 5, 6, 7 y 23) en su totalidad, y el resto de los conjuntos y canchas presentes en la ciudad han sido intervenidos al menos para conocer su conformación y temporalidad; por tanto contamos ya con una idea del comportamiento de estos elementos arquitectónicos para la ciudad (Zamora Rivera, 2004 y en preparación).

Es por esto que nos aventuramos a tratar sobre las canchas y juegos de pelota existentes en Cuauhyehualulco, las cuales, entre otros elementos culturales, siguen la pauta conocida y divulgada para Cantona, y al mismo tiempo otorgar información sobre otros elementos culturales presentes en el asentamiento.

Ubicación

Cuauhyehualulco se localiza en terrenos pertenecientes al poblado de San Salvador El Seco, en el estado de Puebla, sobre las laderas poniente del cerro El Brujo, llamado también como cerro Coatepec por Guevara Sánchez, 1990, al noreste inmediato del poblado actual. Entre las coordenadas geográficas: 19° 09' 40" a 19° 10' 00", latitud norte, y entre los 97° 36' 40" a 97° 37' 05" longitud oeste, a una altura de 2 350 y 2 400 msnm (fig. 2). Se trata de un pueblo grande, cuya área nuclear cubre entorno a 80 ha y aún conserva un buen número de estructuras

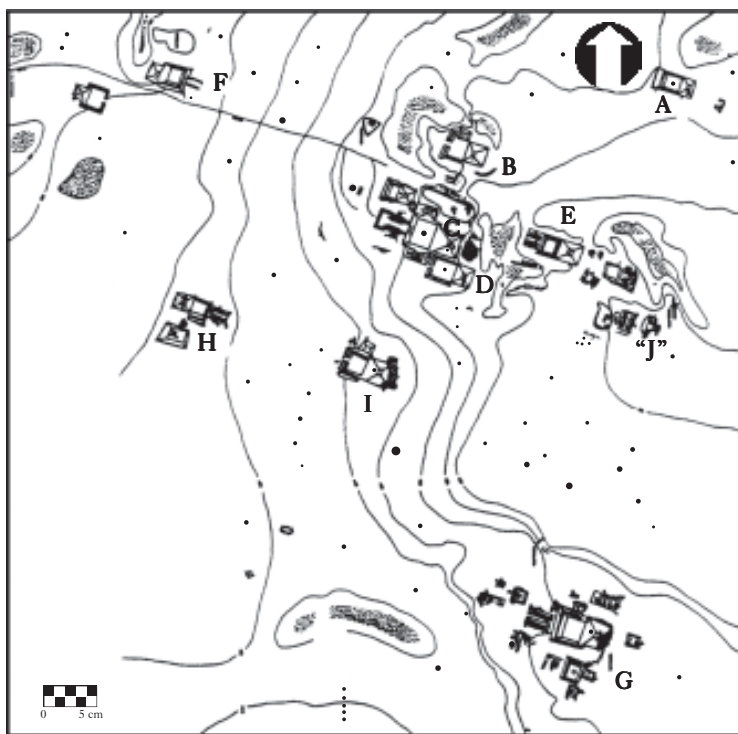
arquitectónicas, entre éstas las cinco canchas para el Juego de Pelota que nos ocupan. En el asentamiento, ubicado sobre Malpaís, aún se observan restos de cortas calles que comunican conjuntos de estructuras arquitectónicas, éstas presentan cementante en su construcción y aún en ciertas partes permiten observar una delgada capa de estuco. Abundan las evidencias de terracedo sobre los que se construyeron unidades habitacionales.

Las canchas para el Juego de Pelota se encuentran concentradas en la parte central del asentamiento. Cuatro de éstas forman parte de conjuntos arquitectónicos alineados, tipo Cantona, y la quinta, es una cancha aislada que forma parte de las estructuras arquitectónicas elevadas (fig. 3).

David Mora Molina, en su estudio realizado en 1991 le otorga una cronología a la ocupación de esta población prehispánica correspondiente a un Clásico medio y tardío con cierta presencia preclásica. Basándose en Guevara Sánchez (1990), al parecer el abandono del sitio debió ocurrir a fines del Clásico tardío; por el 900 de nuestra era (Mora Molina, 1991: 87).

En la segunda semana de agosto del año 2009 uno de los firmantes del presente —Mónica Zamora— acompañada de empleados manuales que vienen trabajando con nosotros desde 1993, se hizo presente en el sitio con la finalidad de revisar las canchas de Juego de Pelota, dibujarlas en planta, tratar de observar sus perfiles y coleccionar material cultural mueble existente en superficie. No se realizó excavación alguna y por el momento solo nos basaremos en el análisis del material coleccionado para otorgar una temporalidad tentativa, desde nuestro punto de vista, corroborando o rectificando en parte la propuesta que con base en una exploración mayor, hicieron en su momento Arturo Guevara Sánchez y David Mora Molina (Guevara Sánchez, 1990; Mora Molina, 1991). Para lograr nuestro cometido y aprovechar la oportunidad de recorrer el sitio arqueológico de Cuauhyehualulco, tomamos como referencia el croquis del sitio utilizado por Mora Molina (en 1991) para ubicar las estructuras que lo conforman (figs. 3 y 4).

² Los conjuntos arquitectónicos tipo Cantona se integran por tres elementos: (1) una pirámide o estructura formada por basamentos superpuestos, colocados en uno de los extremos del conjunto; (2) una o dos plazas, delimitadas por plataformas alargadas, también con varios cuerpos superpuestos y en cuyo interior puede o no estar presente un altar, y (3) la cancha propia para el desarrollo del juego, la que se ubica al otro extremo (opuesto al de la pirámide) del conjunto. Todas estas estructuras interconectadas y alineadas forman una sola unidad arquitectónica (García Cook-Merino Carrión, 1998: 200).



(Adaptado de levantamiento de A. Guevara Sánchez, 1990)

● Fig. 3 Asentamiento arqueológico de Cuauhyehualulco, Puebla.

Como se ha apuntado, el asentamiento presenta varias características arquitectónicas similares a las de Cantona: emplazado sobre Malpaís; compuesto por conjuntos arquitectónicos integrados por una o dos pirámides y plaza. Además de pirámide, plaza y cancha también se observan estructuras denominadas como conjuntos arquitectónicos alineados o conjuntos tipo Cantona (García Cook, Merino Carrión, 2000, 1998, 1996; García Cook, 2003, 2004; Zamora Rivera, 2004); también existen vías de circulación tanto para ingresar al asentamiento como al interior del mismo, así como terrazas habitacionales aprovechando la conformación natural del terreno. En donde es clara, hasta determinado grado, cierta diferencia es en la orientación de las

estructuras arquitectónicas; en el caso de Cuauhyehualulco, está definida por una barranca o corredor natural que separa las estructuras orientadas al poniente de las ubicadas hacia el oriente, que al situarse unas frente a otras denotan la integración del asentamiento mismo.

Algunos rasgos del asentamiento que lo hacen distinto a Cantona, son el uso de cementante de lodo para unir las piedras de las construcciones arquitectónicas y el uso de delgados pisos de estuco o de aplanados de lodo en las superficies de las plataformas; situación, que no tuvo lugar en Cantona. Solo hay coincidencia, entre Cantona y Cuauhyehualulco, en la carencia de aplanados (de lodo o estuco) en las superficies aparentes de los muros y taludes de las construcciones arquitectónicas. Es a través de la nomenclatura asignada por Guevara Sánchez, y que

Mora Molina retoma, que identificamos las canchas para los juegos de pelota a tratar.



● Fig. 4 Cuauhyehualulco: visto desde el Noroeste.

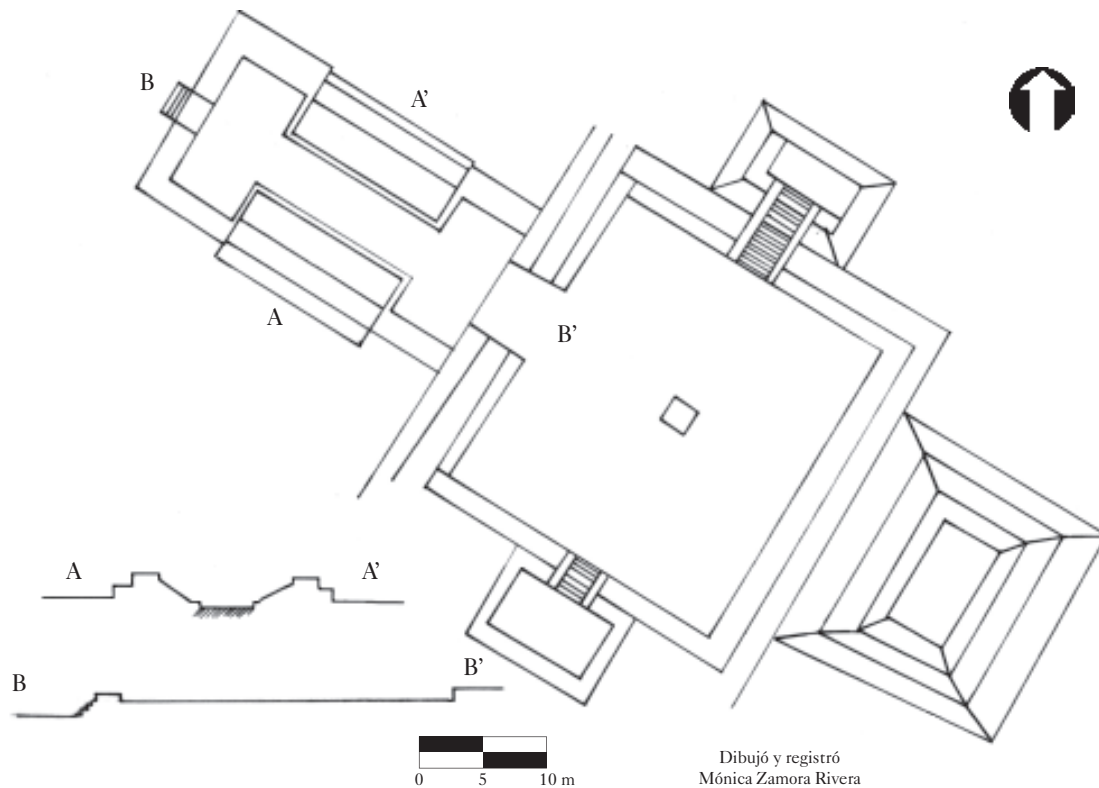
Conjunto “C”

Se trata de un conjunto arquitectónicamente alineado o conjunto tipo Cantona compuesto por pirámide al oriente (con fachada al poniente), plaza al centro del conjunto, con altar al centro, y cancha para Juego de Pelota al poniente. Es considerado por Guevara Sánchez (1990) y Mora Molina (1991) como el conjunto más importante y parte central del sitio. La cancha tiene orientación de 120° azimutales, es cerrada con forma de “I”, posee una longitud interior de 37.40 m, con ancho entre banquetas, que va de los 6.10 m a los 6.80 m y con proporción 6 a 1. Transversalmente los laterales poseen cuatro planos, se componen de banqueteta de 0.25 m de alto y 0.50 m de huella; talud de los laterales 4.06 m de ancho y 1.94 m de alto el del norte y con 1.60 m de alto y 3.50 m de ancho el del sur; el talud remata en una cornisa de 0.40 m de alto y 2.70 m de ancho; fueron construidos con piedra basáltica sobre una superfi-

cie aplanada. Los cabezales son de 14.60 m a 15.10 m de largo por 7.70 m a 9.60 m de ancho. El cabezal oriente forma parte de uno de los tres cuerpos que integran la plaza al poniente, en tanto que el cabezal poniente tiene un acceso al centro para ingresar a la cancha, conformado por cuatro escalones. La superficie exterior de los laterales está compuesta por un muro de 2.20 m de ancho y 0.95 m de alto. La cancha corresponde con el Tipo VII que Eric Taladoire (1981) define para las canchas mesoamericanas. El conjunto arquitectónico se ubica hacia el centro del área cívica-religiosa del asentamiento (figs. 3, 5 a 8).

Conjunto “E”

Se compone de pirámide ubicada al oriente del conjunto (fachada al poniente), con altar adosado a la escalinata y cancha para Juego de Pelota al poniente. La cancha es cerrada con for-



● Fig. 5 Conjunto Juego de Pelota C. Plantas y cortes.



● Fig. 6 Cuauhyehualulco: Conjunto C. Cancha, plaza y pirámide. Primer plano: escalones para ingresar a la cancha. Vista desde el Poniente.



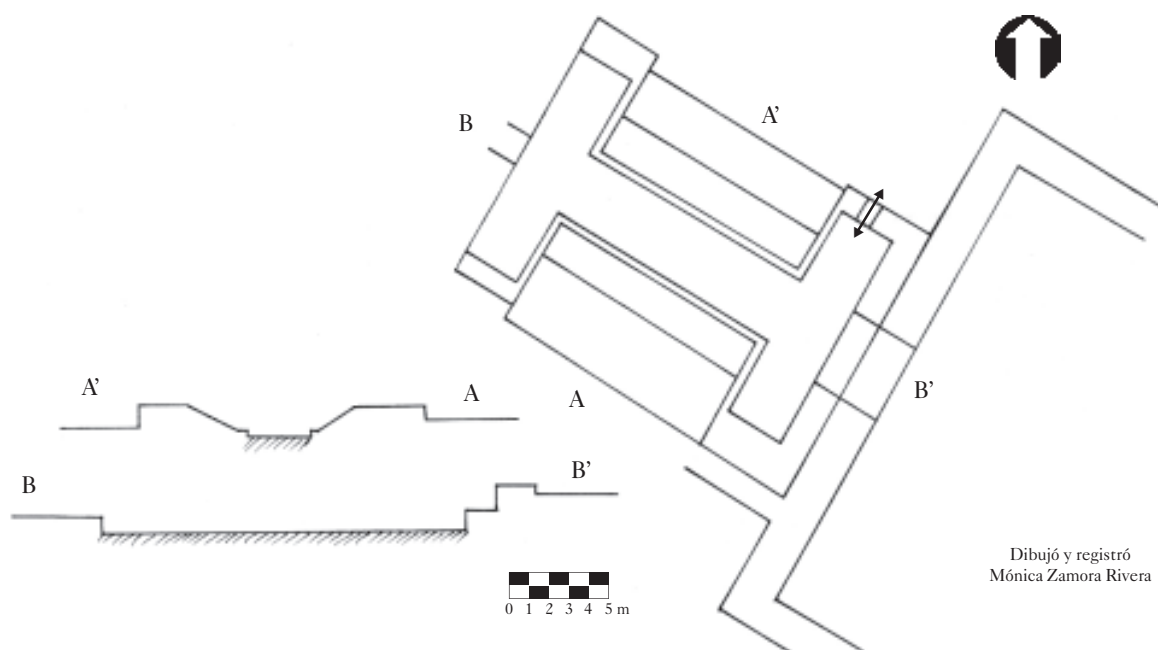
● Fig. 7 Cuauhyehualulco: Conjunto C. Plaza y cancha. Vistas desde el Oriente.



● Fig. 8 Cuauhyehualulco: Conjunto C. Cancha, plaza y pirámide. Vista desde el Poniente. Acercamiento.

ma de "I", orientación de 120° azimutales, longitud interna de 22.60 m y ancho entre banquetas de 3.90 m, con proporción de 5 a 1. Los laterales poseen cuatro planos, se compone de banqueta de 0.30 m de altura con 0.50 m de ancho; talud de 0.90 m de alto con 2.50 m de ancho, el cual remata en una cornisa de 0.50 m de alto con 3.20 m de ancho en el lateral norte y 4.60 m de ancho para el lateral sur. La cancha corresponde con el Tipo VII de Taladoire. El cabezal oriente mide 12 m de largo con 3.20 m a 4.20 m de ancho, en tanto el cabezal poniente tiene 14 m de largo con 3.60 m de ancho. El cabezal oriente forma parte de los dos cuerpos que integran la plaza, en tanto que el cabezal poniente está hundido, denotando que hacia este lado el cabezal fue integrado a las condiciones del terreno; lo mismo observamos en la superficie exterior de los laterales, compuestos únicamente por la cara exterior del muro que integra la cornisa, con 0.90 m de alto en ambos laterales. La cancha fue construida con piedra basáltica, adaptada a una hondonada de la superficie del terreno (figs. 3 y 9 a 12).

Existe otra cancha al sureste del Conjunto "E" que Mora Molina (1991: 83-84) determina es un subconjunto que forma parte del Conjunto "E". En nuestro caso a partir de la distancia observada entre ambas estructuras (aproximadamente 80 m), así como por la diferencia en la superficie del terreno, puesto que la cancha fue emplazada sobre una plataforma natural, consideramos a ésta como una estructura aparte, denominada por nosotros como Conjunto "J".



● Fig. 9 Cancha del Conjunto E. Planta y cortes.



● Fig. 10 Cuauhyehualulco: Conjunto E. Cancha, plaza y pirámide. Visto desde el Poniente.

Conjunto “J”

Se compone únicamente de una cancha para el Juego de Pelota, orientada norte-sur, con 30° azimutales; tanto por su orientación como por ser una cancha sin otra estructura asociada, la

hace ser distinta del resto de las canchas dentro del asentamiento mismo. La cancha tiene forma de “I”, es cerrada, similar con el Tipo VII de Taladoire. Tiene una longitud interior de 26.20 m con ancho entre banquetas de 4.20 m, guardando una proporción de 6 a 1. El cabezal norte se compone de un solo cuerpo, mide 11.30 m con 4 m de ancho; el cabezal sur tiene 12.30 m con 4.50 m a 4.90 m de ancho, está formado por dos cuerpos. Los laterales poseen cuatro planos, están integrados por una banqueta de 0.15 m de alto con 0.40 m de ancho; un talud de 2 m de ancho y 0.66 m de alto al poniente y 0.97 m de altura al oriente; el talud remata en una cornisa

de 0.60 m de alto y 2.80 m de ancho al poniente y de 0.30 m de alto y 1.50 m de ancho al oriente. La superficie exterior de ambos laterales se compone de un muro de 2 m de ancho y 1.20 m de alto. La cancha fue edificada sobre una plataforma natural, con roca de basalto (figs. 3, 13 y 14).



● Fig. 11 Cuauhyehualulco: Cancha del Conjunto E. Visto desde el Oriente.



● Fig. 12 Cuauhyehualulco: plaza y pirámide del Conjunto E.

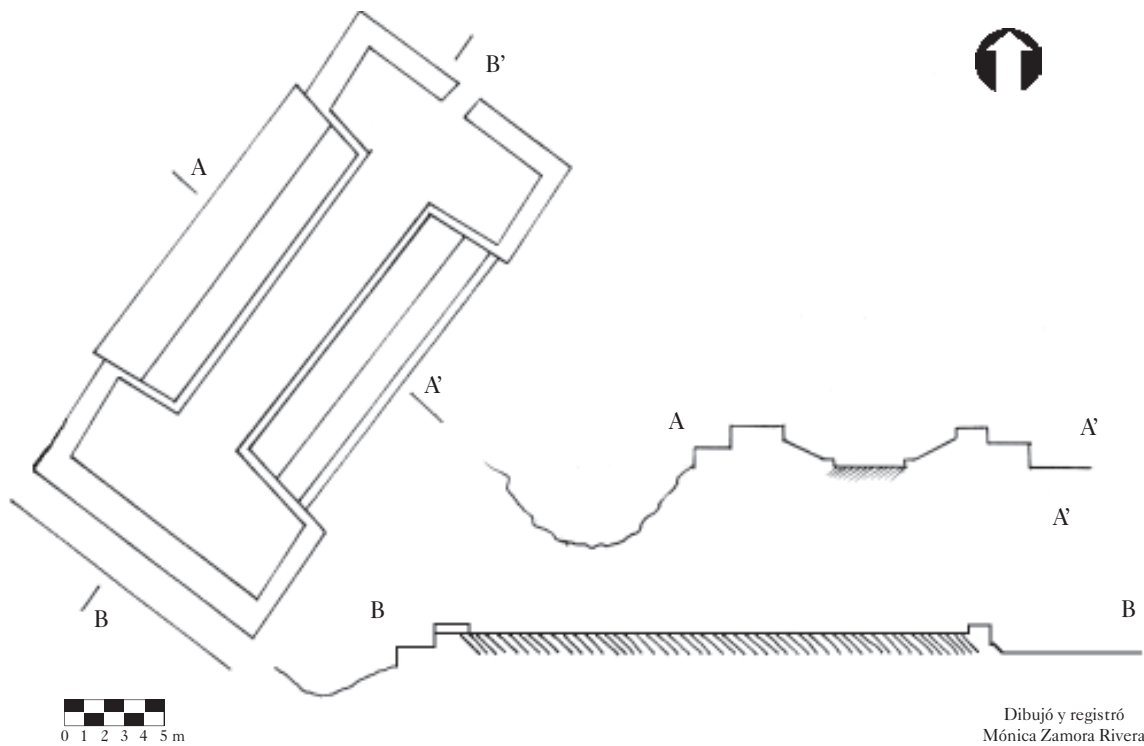
Conjunto “G”

Se encuentra retirado, aproximadamente unos 500 m al sur, del resto de los conjuntos. Se compone de pirámide (con fachada al poniente) situada al oriente del conjunto, plaza al centro y cancha para Juego de Pelota al poniente. Este es el único caso dentro del asentamiento en el que la cancha —con forma de “I”— aparenta ser semiabierta, además de ser la más grande,

cuya longitud interior es de 39.80 m y ancho entre banquetas que va de 5.90 m al poniente a los 7.30 m al oriente, otorgando una proporción de 6 a 1; su orientación es de 124° azimutales. El límite de la cancha hacia el oriente, lo compone el lado poniente de la plaza con tres cuerpos, en este caso el posible cabezal tendría una longitud de 21.40 m, el ancho lo integra un muro que une la plaza con el lateral sur de 6.65 m; hacia el poniente no existe estructura alguna que limite la cancha. Los laterales poseen tres planos, corresponden con el Tipo IX de Taldoire, compuesto de banqueta de 0.70 m de alto y 0.80 m de ancho construida con lajas de cantera; talud de 1.30 m de alto y 3.80 m a 4.00 m de ancho, edificado con roca de basalto; mismo que se recarga sobre un muro de 1.60 a 1.80 m de ancho; la superficie exterior de los laterales se compone por un muro vertical de 1.10 m a 1.60 m de alto. Ambos laterales fueron construidos sobre una superficie plana (figs. 3, 15 a 18).

Conjunto “H”

Las canchas descritas hasta el momento que pertenecen a conjuntos arquitectónicos alineados, se caracterizan porque la fachada principal de la pirámide se dirige hacia el poniente. En el caso del Conjunto “H” es el único conjunto integrado por pirámide al poniente, plaza al centro y cancha al oriente, por tanto la pirámide posee fachada hacia el oriente. La cancha para Juego de Pelota es cerrada con forma de “I”, con orientación de 120° azimutales, tiene una longitud de 26.00 m, con ancho entre banquetas de 4.20 m, dando una proporción de 6 a 1. Los laterales poseen tres planos, co-



● Fig. 13 Cancha del Conjunto J. Planta y cortes.

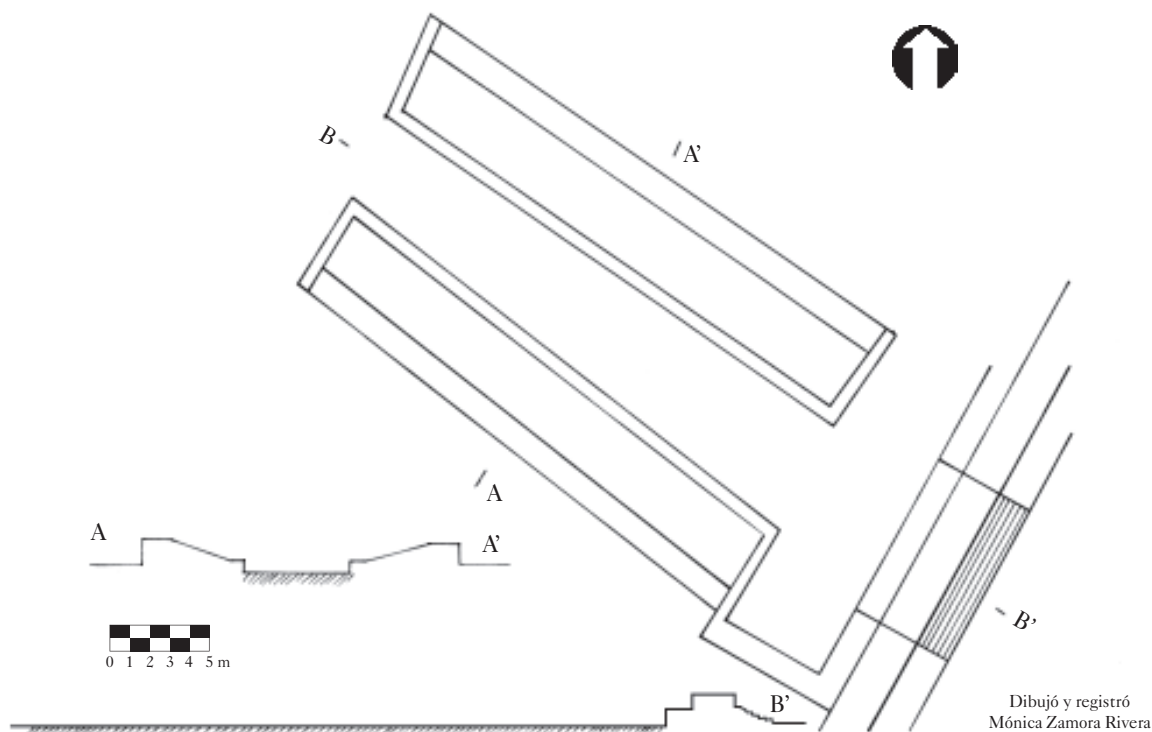


● Fig. 14 Cuauhyehualulco: Conjunto J. Cancha vista hacia el Norte.

responden con el Tipo IX de Taladoire, se componen de banquetta de 0.34 m de alto y 0.40 m de espesor; talud de 0.63 m de alto y 1.50 m de ancho; recargado sobre un muro de 2.30 m de ancho al norte y 3.10 m de ancho al sur; la superfi-

cie exterior de los laterales la conforma un muro vertical de 1.00 m de alto. El cabezal poniente lo integra uno de los dos muros que componen el lado oriente de la plaza, mide 10.10 m por 4.80 m de ancho; el cabezal oriente lo forma un solo muro de 8.75 m de longitud, el ancho del cabezal es de 5.70 m al sur y 6.90 m hacia el norte. La cancha fue construida con roca de basalto sobre una superficie plana (figs. 3, 19 a 22).

Comparando tanto las dimensiones como los tipos a que pertenecen las canchas de Cuauhyehualulco, respecto a las canchas para Juego de Pelota en Cantona, encontramos que las canchas pertenecientes a los Conjuntos C y E de Cuauhyehualulco forman parte de conjuntos arquitectónicamente alineados cuya pirámide tiene fachada al poniente, las canchas son cerradas, del Tipo VII (compuestas por banquetta, talud



● Fig. 15 Cancha del Conjunto G. Planta y cortes.



● Fig. 16 Cuauhyehualulco: Conjunto G. Plaza y cancha, vistas desde la pirámide del Oriente.

y cornisa) y son similares a los conjuntos de Juego de Pelota 1, 2, 3, 8 y 9 de Cantona. En este caso, aunque todos los juegos de pelota corresponden en temporalidad con los conjuntos hallados en el sitio de Cuauhyehualulco, sólo

los conjuntos de Juego de Pelota 2 y 3 son conjuntos construidos casi al mismo tiempo, ya que los conjuntos de Juego de Pelota 1, 8 y 9, de Cantona, fueron erigidos unos 3 o 4 siglos antes (fig. 23).

En el caso de la cancha sola (Cuauhyehualulco) denominada por nosotros como Conjunto J, ésta es también cerrada y de Tipo VII pero se caracteriza por orientarse norte-sur con orientación de 30° azimutales, en este caso sería comparable con las canchas de los conjuntos del Juego de Pelota 4 y 6 en Cantona —con 35° azimutales de orientación— salvo que dichas canchas pertenecen al Tipo IX, y el conjunto del Juego

de Pelota 4 fue construido mucho antes (fig. 24).

En lo que respecta a las canchas de los Conjuntos H y G de Cuauhyehualulco, ambas corresponden con el Tipo IX de Taladoire y aunque forman parte de conjuntos arquitectónica-



● Fig. 17 Cuauhyehualulco: Conjunto G. Plaza y pirámide. Vista desde el Oriente.



● Fig. 18 Cuauhyehualulco: Conjunto G. Cancha. Vista desde la pirámide al Oriente.

mente alineados, presentan casos particulares. La cancha del Conjunto G es similar a las de los conjuntos del Juego de Pelota 4, 6, 7, 15 y 23 en Cantona, con la salvedad de que la cancha del Conjunto G de Cuauhyehualulco es semiabierta. Esta excepción sin embargo la hace ser similar a las canchas de Juego de Pelota en el Tajín.

En el caso del Conjunto H, la cancha forma parte de un conjunto arquitectónico alineado del Tipo IX, similar con las canchas 4, 6, 7, 15 y

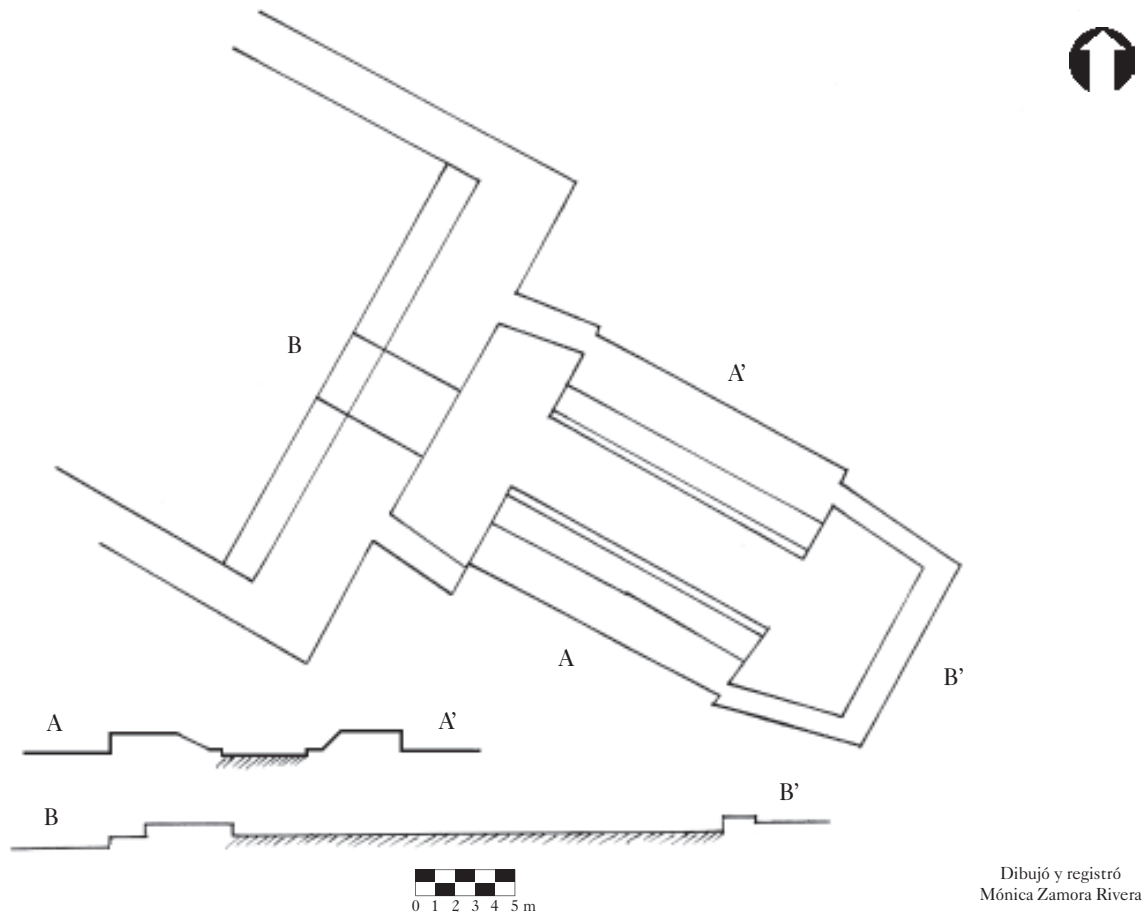
23 ya mencionadas en Cantona. Aunque la cancha es cerrada, presenta como diferencia el hecho de que todo el conjunto está alineado a la inversa del resto de los conjuntos alineados en el sitio. Posee la pirámide al poniente (con fachada al oriente), la plaza al centro y la cancha cierra el conjunto por el lado oriente. En el caso de los conjuntos alineados como el Conjunto H de Cuauhyehualulco, la orientación de éste es posible que responde a las necesidades de adaptación al terreno, así como de incorporación de la estructura al asentamiento mismo (recordemos que es un corredor natural el que, al parecer, determina la orientación de las estructuras); lo mismo sucede en el caso de los Juegos de Pelota 17 y 27 de Cantona, en donde la alineación de los conjuntos es con pirámide al poniente, plaza al centro y cancha al oriente, los que al parecer, se adaptan a las condiciones naturales de Malpaís pero integrándose al mismo tiempo con el resto del asentamiento.

Cabe señalar que en el trabajo presentado por Mora Molina (1991) se compara a cada una de las canchas con la tipología de Eric Taladoire (1981), misma que no corresponde con los tipos otorgados en el presente artículo, suponemos debido a que es difícil identificar sobre

el *malpaís* la forma de las estructuras; trabajo que habiendo realizado previamente en Cantona, resulta fácil para quienes suscriben.

Temporalidad

Arturo Guevara Sánchez (1990) en el informe correspondiente a la temporada de campo 1989 llevada a cabo en Cuauhyehualulco, describe 12



● Fig. 19 Cancha del Conjunto H. Plantas y cortes.



● Fig. 20 Cuauhyehualulco: Conjunto H. Cancha, plaza y pirámide. Vista del desde el Oriente.

tipos cerámicos y aún cuando no otorga cuantificación ó número de tiosos de cada tipo; al momento en que los describe, sin embargo en la figura 19 (cuadro de concentración de la cerámica) puede observarse el número de elementos que corresponden a 9 de dichos tipos, ya que los tres primeros —Doméstico café rojizo, Doméstico café y Doméstico gris— que en conjunto es el más numeroso, 9 505 tiosos de un total de 10 778, los agrupa en dicho cuadro (fig. 19) bajo el rubro de “tipos domésticos” (Guevara Sánchez, 1990) (fig. 19). Guevara Sánchez, destaca el tipo “[...]”



● Fig. 21 Cuauhyehualulco: Conjunto H. Plaza y cancha. Vista desde la pirámide al Poniente.



● Fig. 22 Cuauhyehualulco: Conjunto H. Cancha, plaza y pirámide. Vistas desde el Oriente

anaranjado delgado y otro semejante aunque más burdo al que hemos llamado anaranjado delgado falso” (Guevara Sánchez, 1990: 34, y Mora Molina, 1991: 89). Aun cuando al describir al tipo 5, anaranjado delgado, y al tipo 6, anaranjado delgado falso, indica que “al parecer no se utilizó desgrasante”, sin embargo de acuerdo a otras características otorgadas y que nosotros también observamos en algunos res-

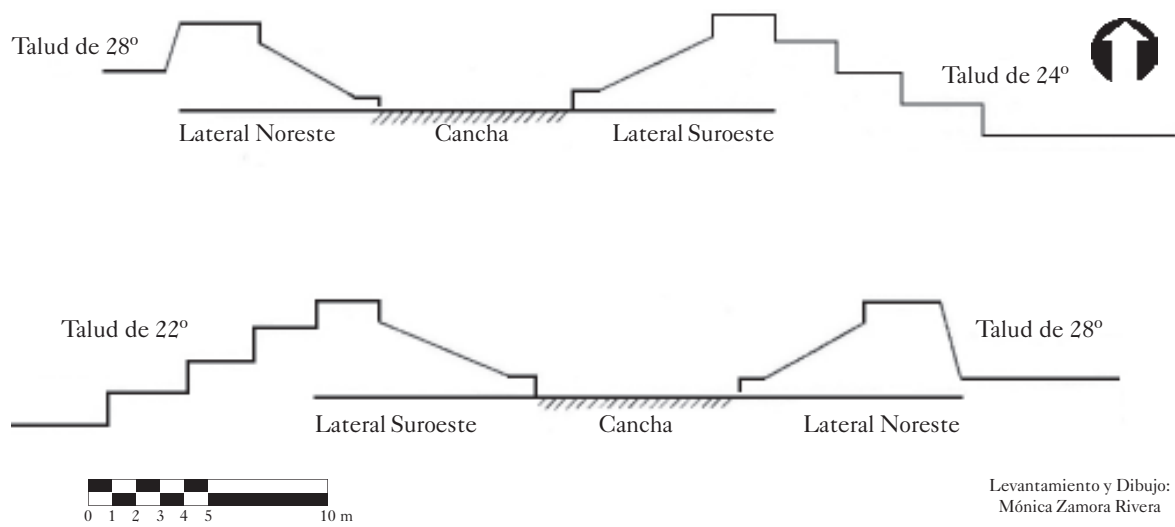
tos de ambos tipos de anaranjado delgado, tanto en nuestra visita de 1995 como la recientemente realizada, creemos que realmente se trata de los grupos cerámicos anaranjado delgado y anaranjado delgado burdo (o grueso).

También es de hacer notar el tipo 10 de Guevara Sánchez (1990: 37) correspondiente al Bandas ásperas que como todos sabemos es un tipo característico de las culturas del Golfo Central (Daneels, 2006; Krotser y Krotser, 1973; Medellín Zenil, 1960, 1975, etcétera). También se anotó el hallazgo de ocho fragmentos de figurillas, una de las cuales apunta ser teotihuacana y las demás corresponden a tipos preclásicos. De acuerdo con Guevara Sánchez (1990: 70).

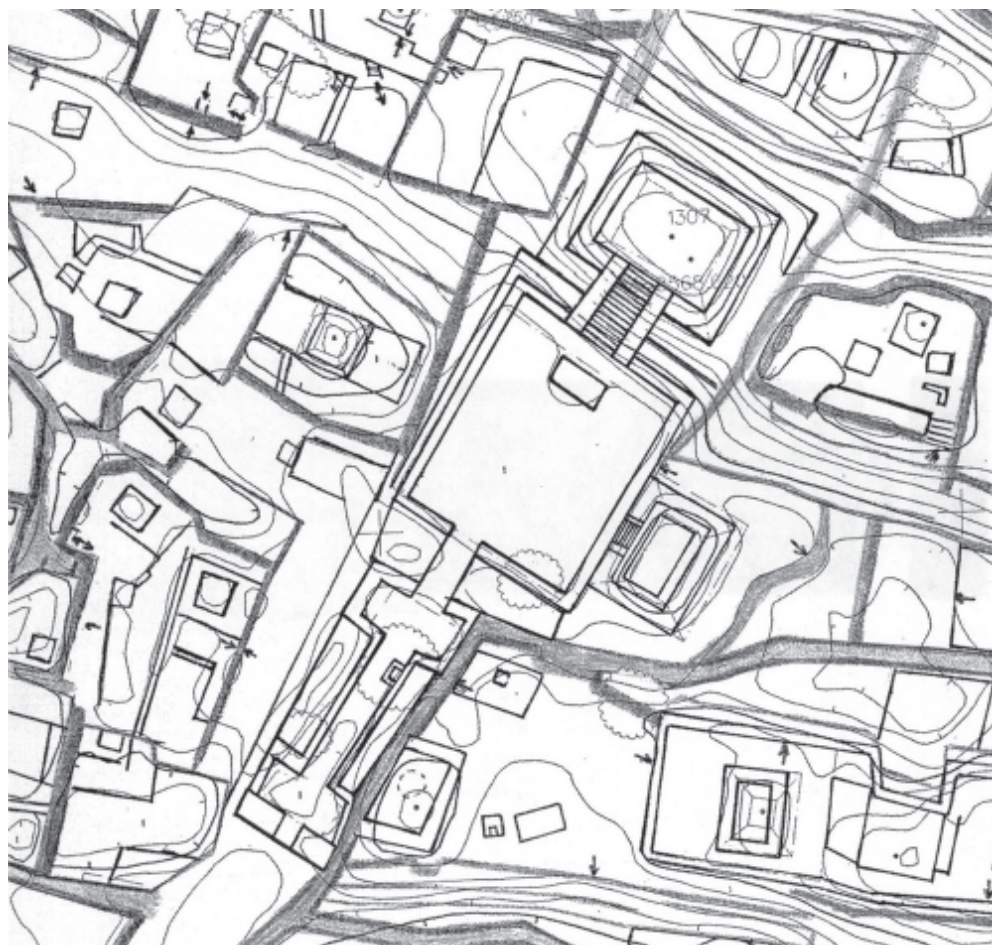
[...] el sitio tuvo una ocupación en la época preclásica, la que debió ser somera y no es claramente reconocida en superficie. Otra ocupación de la que se tienen más datos es aquella de grupos cuyas tendencias en la manufactura de objetos de la vida cotidiana lo afilian a los grupos de la época Clásica, particularmente a la cultura teotihuacana.

Por nuestra parte en nuestra corta visita —escasos tres días— del mes de agosto del presente 2009, logramos recuperar, en superficie también, algunos tiestos (538) ubicados en la ocupación

fuerte del sitio durante Cantona II, de la ciudad de Cantona o fase Alchichica regional, y durante la fase Cantona III temprano de Cantona o Xaltepec temprano del área norte de la Cuenca de Oriental (Merino Carrión-García Cook, 2007; García Cook, 2003, 2004, 2009). Los tipos que comparte con Cantona y el norte de la Cuenca de Oriental, correspondientes a Cantona II y fase Alchichica son: Tlachichuca,



● Fig. 23 Cantona. Perfiles de la cancha del Conjunto de Juego de Pelota 1.



● Fig. 24 Cantona. Planta del Conjunto del Juego de Pelota 4.

Zalayeta, Ocotitla, Techachalco y Poleo. Los tipos que están presentes durante la parte tardía de Cantona II y principios de Cantona III o fase Alchichica tardío y Xaltepec temprano regional, son: Xaltipanapa, Texcal, Texcalteno, Anaranjado delgado burdo y Anaranjado rojizo. Y los tipos cerámicos presentes en Cantona III o Xaltepec, son: Ocotepc y Cuyoaco. Respecto al Anaranjado delgado, en nuestro caso sólo se cuenta con 11 tiestos, y éstos tal parece que tienen más liga con el Anaranjado delgado teotihuacano que con el Anaranjado delgado Cantona. Algunos tiestos cafés (alisado, claro y burdo) aparentan corresponder a los grupos Tenanyecac, característicos de Tlaxcala (García Cook-Merino Carrión, 1988) (figura 25).

De esta manera la información que arroja el material cerámico colectado por nosotros ubican la ocupación del asentamiento entre el 200 y el 700 d.n.e., pudiéndose iniciar unos 100 años antes y concluir unos 50 a 100 años después. Cronología que corrobora y ratifica la obtenida

por Arturo Guevara Sánchez (1990). Desde luego, y de acuerdo a las figurillas preclásicas reportadas por Guevara Sánchez y algunos otros materiales (algunos tiestos Tlachichuca y al parecer Payuca) nos están indicando que hubo cierta ocupación más temprana, Cantona I tarde o Payuca tarde de la secuencia establecida para Cantona y Norte de la Cuenca de Oriental (figura 1); por tanto Cuauhyehualulco tuvo una ocupación humana que va del 100 a.n.e. al 800 d.n.e., teniendo su mayor apogeo y presencia del 200 al 700 d.n.e.

Respecto al material lítico obtenido debemos mencionar la obsidiana gris, la que al parecer proviene de los yacimientos de Oyameles-Zaragoza, y es probable que se haya manufacturado en Cantona, aunque Guevara Sánchez (1990: 52) anota que esta obsidiana gris es “[...] semejante a una variedad que puede verse en el cercano cerro de ‘Las Derrumbadas’”. Además de esta obsidiana negra logramos observar algunas navajas de obsidiana verde, la caracte-

Tipos cerámicos / Procedencia	Grupo C	Grupo E	Grupo F	Grupo G	Grupo J	Grupo H	Suma
Poleo	1	2		1			4
Tlachichuca				11	11	3	25
Zalayeta	2	3		2	6	1	14
Techachalco	1	2		3			6
Café alisado (¿Tenanyecac?)		6	1	21			28
Café claro (¿Izoteno?)				9			9
Café burdo (¿Molongo?)			6				6
Ocotitla		1		4			5
Anaranjado delgado		2		7		2	11
Tetipanapa				1			1
Anaranjado delgado burdo		7		14	1	8	30
Rojito pulido				20	19	6	45
Rojito polvoso (¿Izote?)		1		7	8	13	29
Naranja rojizo				2	5	12	19
Xaltipanapa	4	2		3	2		11
Texcal		1		3			4
Texcalteno					2		2
Cuyoaco	1	16			12	15	44
Ocotepc	1	2		109		12	124
Erosionados	6	5	1	35	62	12	121
Total	16	50	8	252	128	84	538

● Fig. 25 Cuadro de cerámica de Cuauhyehualulco, Puebla.

rística de la Sierra de las Navajas en Hidalgo, y la que se conoce es ‘comercializada’ por Teotihuacan”.*

Comentarios generales

Por lo visto hasta aquí podemos darnos cuenta que Cuauhyehualulco comparte tanto elementos culturales características y presentes en Cantona y en el norte de la Cuenca de Oriental, como otros materiales teotihuacanos. El asentamiento en sí observa mayor presencia cantonesa: ubicado sobre un Malpaís, con presencia de algunas calles; la construcción de plazas cerradas con una pirámide cerrándola al oriente o al poniente, y sobre todo la construcción de conjuntos arquitectónicos alineados, conformados por una pirámide en un extremo, enseguida una plaza cerrada y una cancha para el Juego de Pelota al lado opuesto de la pirámide. Conjuntos arquitectónicos alineados en Cantona están presentes desde dos siglos antes del inicio de nuestra era. Desde Cantona I tarde, por el 200 a.n.e., fue construido uno de estos conjuntos arquitectónicos alineados, con la presencia de una cancha en uno de los extremos. En el caso de Cantona, el primer conjunto alineado con cancha (conjunto del Juego de Pelota 4) tiene una orientación norte-sur con una desviación de 34° azimutales, pero poco tiempo después, por el año 100 a.n.e., están presentes y en uso dos conjuntos arquitectónicos alineados más, el conjunto del Juego de Pelota 1 y el 21, y en estos casos los conjuntos cuentan con una orientación Este-Oeste, con una dirección de 290° azimutales, a partir de la pirámide que se ubica al este, o bien de 110° azimutales si se lee a la inversa.

En cuanto a las canchas para Juego de Pelota que no forman conjuntos arquitectónicos alineados, se han localizado 13 en Cantona y de éstas, tres cuentan con una orientación Norte-

Sur. Estas tres canchas (Juego de Pelota 13, 14 y 19) corresponden a tres de las 11 canchas que fueron construidas durante Cantona I tarde, previo al año 100 a.n.e. Las canchas que no forman conjuntos arquitectónicos alineados, inician su construcción en Cantona desde el 400-350 a.n.e.; en este caso se trata de las canchas de Juego de Pelota 19, 10 y 11. Poco después, aún antes de concluir Cantona I se construyeron cinco canchas más; tres de éstas, conjunto del Juego de Pelota 8, 9 y 20, forman parte de conjuntos arquitectónicos alineados.

Proponemos que las canchas para Juego de Pelota —los cuatro conjuntos alineados y la cancha aislada— de Cuauhyehualulco se construyeron durante el cuarto siglo de nuestra era (entre el 300 y 350) y se utilizaron al menos durante 400 años.

No olvidemos que en esta región oriental del Altiplano Central están presentes las canchas para Juego de Pelota desde etapas Formativas. Al norte de Amozoc en terrenos que correspondieron a la hacienda de Capulac-Concepción está en uso una gran cancha (96 por 12 m) para el Juego de Pelota desde el 450 a.n.e., y en Cantona para el 400-350 a.n.e., están presentes tres canchas (Juego de Pelota 19, 10 y 11). Poco más al sur, en el valle de Tehuacán, se han reportado igualmente la existencia de siete canchas para la fase Palo Blanco temprano, la cual inicia desde el 200 a.n.e. y termina por el 100 d.n.e. (García Cook, 1983, 2009; Beristain, 1983, 1992; MacNeish *et al.*, 1972).

En la mitad norte de la Cuenca de Oriental (fuera de Cantona) entre el tercero y cuarto siglo de nuestra era —periodo en el que proponemos fueron construidas las canchas de Cuauhyehualulco— se conocen ocho canchas para el Juego de Pelota; seis de ellas se construyeron en tres asentamientos al norte inmediato de Cuauhyehualulco (sitios 1, 4 y 7 del Proyecto Norte de la Cuenca de Oriental) entre las poblaciones actuales de Alchichica, Puebla, y Perote, Veracruz. También para estas épocas —por el 250 d.n.e.— es el momento en que la ciudad arqueológica de Cantona cuenta con el mayor número de canchas para el Juego de

* Se han enviado al ININ algunas muestras de esta obsidiana para conocer, con mayor seguridad, los yacimientos de los que proceden.

Pelota, al menos 20 de éstas están en uso (García Cook, 2009; Zamora Rivera, 2004 y en preparación).

Para concluir, debemos comentar que de acuerdo con las evidencias culturales observadas en Cuauhyehualulco, éste formó parte de la “Ruta comercial Altiplano Central al Golfo-Sur” o “Corredor Teotihuacano”, tal como lo anotaron Arturo Guevara Sánchez (1990) y David Mora Molina (1991). Corredor, que partiendo de Huamantla, pasa por Nopalucan (La Granja) continúa por las laderas norte-noreste de la serranía de Soltepec, para llegar a El Seco, en cuya parte nordeste se localiza Cuauhyehualulco; desde ahí (por un estrecho paso) continúa hacia Chalchicomula (hoy Ciudad Serdán) y bajar hacia el Golfo.

Ya desde 1915, Eduard Seler informa sobre una colección de cerámica teotihuacana, de Ciudad Serdán, Puebla (citado en Tschohl, 1977). Del mismo modo, Sigvald Linné escribe sobre sus exploraciones en esta zona, Chalchicomula, como en el área de Calpulalpan, Tlaxcala; también ilustra material cerámico Teotihuacano, sin mencionar nada sobre la cerámica local (Linné, 1942). Todo lo cual refuerza y corrobora nuestro planteamiento de que en los límites sur de la Cuenca de Oriental cruza un ramal del “Corredor comercial Golfo-Sur al Altiplano Central”, y de que Cuauhyehualulco, ubicado en el extremo sur de la Cuenca de Oriental, forma parte aún del área directa de control de la ciudad de Cantona, teniendo contacto con la cultura teotihuacana, precisamente por localizarse en el “corredor comercial” antes mencionado.

Bibliografía

• Beristain Bravo, Francisco

1983. “Análisis arquitectónico del Juego de Pelota en el Área Central de México”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, SMA, t. XXIX, pp. 211-242,

1992. “El Juego de Pelota en el área central de México: origen y desarrollo”, en Ma. Teresa

Uriarte (coord.), *El Juego de Pelota en Mesoamérica, Raíces y supervivencia*, México, Siglo XXI.

• Daneels, Annick

2006. “La cerámica del Clásico en Veracruz”, en Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook (coords.), *La producción alfarera en el México antiguo*, México, INAH (Científica, 495), vol. II, pp. 393-504.

• García Cook, Ángel

1976a. *El desarrollo cultural prehispánico en el norte del Valle Poblano-Tlaxcalteca: Inferencias de una secuencia cultural, espacial y temporalmente establecida*, México, Departamento de Monumentos Prehispánicos-INAH (Arqueología, 1).

1976b. “Fronteras culturales en el área Puebla-Tlaxcala”, en *XIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, SMA, t. I, pp. 69-93.

1981. “The historical importance of Tlaxcala in the Cultural Development of Central Highlands”, en *Supplement of The Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, vol. 1, pp. 244-276.

1983. “Capulac-Concepción: un Juego de Pelota temprano en el Altiplano Central de México”, en *Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft and Gesellschaft Lateinamericas*, Colonia, vol. 20, pp. 10-16.

1994. *Cantona Guía*, México, INAH/Salvat.

2003. “Cantona: la Ciudad”, en Guadalupe Mastache y Robert Cobean (coords.), *El urbanismo en Mesoamérica*, México, INAH/Penn State University, vol. 1, pp. 312-363.

2004. “Cantona: ubicación temporal y generalidades”, en *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, México, INAH, núm. 33, pp. 91-108.

2009. “El Formativo en la mitad norte de la Cuenca de Oriental”, en *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, México, INAH, núm. 40, pp. 115-152.

- García Cook, Ángel y Yadira Martínez Calleja
2008. "Las vías de circulación interna en Cantona", en *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, México, INAH, núm. 38, pp. 125-160.
- García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión
1976. "Los tipos de Asentamientos Prehispánicos en Tlaxcala", en *Simposium de Arqueología de Superficie en el Centro de México; sus implicaciones teóricas y metodológicas*, presentado en el XLII Congreso Internacional de Americanistas, París.
- 1977. "Notas sobre caminos y rutas de intercambio al Este de la cuenca de México", en *Comunicaciones*, Puebla, Fundación Alemana para la Investigación Científica, núm. 14, pp. 71-82.
- 1988. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala", en M.C. Serra Puche y C. Navarrete (eds.), *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica en Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera*, México, UNAM.
- 1991a. *Tlaxcala, textos de su historia. Los orígenes: Arqueología*, 2 vols., México, Gobierno de Estado de Tlaxcala/Dirección de Publicaciones del CNCA.
- 1991b. *Tlaxcala. Una historia compartida. Los Orígenes: Arqueología*, México, Gobierno de Estado de Tlaxcala/Dirección de Publicaciones del CNCA, vol. 3.
- 1996. "Investigación arqueológica en Cantona, Puebla", en *Arqueología. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, México, INAH, núm. 15, pp. 55-78.
- 1998. "Cantona. Urbe prehispánica en el Altiplano Central de México", en *Latin American Antiquity*, vol. 9, núm. 3, pp. 191-216.
- 2000. "El Proyecto Arqueológico Cantona", en Jaime Litvak y Lorena Mirambell (coords.), *Arqueología, Historia y Antropología. In Memoriam José Luis Lorenzo Bautista*, México, INAH (Científica, 415), pp. 161-203.
- García Cook, Ángel y Elia del Carmen Trejo Alvarado
1977. "Lo teotihuacano en Tlaxcala", en *Comunicaciones*, Puebla, Fundación Alemana para la Investigación Científica, núm. 14, pp. 55-70.
- Guevara Sánchez, Arturo
1987. "Estudio de elementos de la ideología de grupos del Posclásico a través de tiempo proyecto de investigación", México, Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología-INAH.
- 1990. "Arqueología de superficie en Cuahyehualulco, Municipio de San Salvador El Seco, Pue. Temporada de Noviembre de 1989, Informe", México, Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología-INAH.
- Krotser, Román y Paula H. Krotser
1973. "Topografía y cerámica del El Tajín", en *Anales del INAH*, México, INAH, séptima época (1970-1971), t. I, núm. 51, pp. 177-221.
- Linné, Sigvald
1942. *Mexican Highland Cultures-Archaeological Researches at Teotihuacan, Calpulalpan and Chalchicomula in 1934-1935*, Estocolmo, The Ethnographical Museum of Sweden/The Humanistic Foundation of Sweden.
- MacNeish, Richard S., L. Fowler, A. García Cook, F.A. Peterson, A. Nelken-Terner y J.A. Neely
1972. "The Prehistory of the Tehuacan Valley", en *Excavation and Reconnaissance*, Austin, University of Texas Press, vol. 5.
- Medellín Zenil, Alfonso
1960. *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- 1975. "Napatecuhtlan", en *Comité Pro-Celebración del Cuadringentésimo Quincuagésimo aniversario de la Fundación de la Ciudad de Perote*, Veracruz, Gobierno del Estado de Veracruz.
- Merino Carrión, B. Leonor y A. García Cook
2007. "La alfarería en Cantona del 500 al 1000 de nuestra era", en *La producción alfarera en el México antiguo*, México, INAH (Científica, 505), vol. IV, pp. 113-64.
- Mora Molina, Luis David
1991. "Algunas consideraciones para la arqueología en el sitio de Cuahyehualulco: Cuenca de Oriental, Puebla", tesis de licenciatura, Xalapa, Universidad Veracruzana.

- Rojas, Juan Martín
2001. “La lítica de Cantona, Puebla: análisis tecnológico y morfológico”, tesis de licenciatura, México, ENAH-INAH.

 - Taladoire, Eric
1981. *Les Terrains de Jeu de Balle. Mesoamérique et sud-ouest des Etats-Unis.*, México, Misión Arqueológica y Etnológica Francesa en México (Serie 11, núm. 4).

 - Tschohl, Peter
1977. *Catálogo arqueológico y etnohistórico de Puebla-Tlaxcala, México, CH-O, Proyecto Puebla-Tlaxcala*, 2 tt., Heidelberg, Springer.

 - Zamora Rivera, Mónica
2004. “Ubicación, descripción y análisis de los Juegos de Pelota en Cantona, Puebla”, en *Arqueología, Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología*, México, INAH, núm. 34, pp. 62-74.
- En preparación. “El Juego de Pelota en Cantona”, Puebla, tesis de licenciatura, México, ENAH-INAH.

